

30 años, Estéticas de la Memoria

Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires, Argentina.

www.centroculturalrecoleta.org

A 30 años del último golpe militar en la Argentina

El 24 de marzo de 1976 se produce el golpe militar encabezado por el Teniente Gral. Jorge Rafael Videla, el Almirante Eduardo Massera y el Brigadier Gral. Orlando Agosti, que inició en Argentina una de sus etapas más siniestras, con miles de casos de desaparición forzada de personas, torturas, secuestros, enclaustramientos y asesinatos, que habría de extenderse hasta 1983, año del retorno a la democracia.

“30 años, Estéticas de la Memoria” es el nombre de la muestra de mayor envergadura relacionada con la conmemoración de aquel tiempo en que el terror se instaló en todos los ámbitos de la vida social. Presentada por el Centro Cultural Recoleta, reúne en 3650 metros cuadrados (14 salas y 6 espacios), las obras de más de 200 artistas de distintas expresiones culturales como artes plásticas, *performances*, cine, video, teatro y danza.

¿De qué manera estos artistas –de diferentes edades y experiencias de vida- asumen el pasado en sus obras? ¿Cómo miran desde el arte esa época trágica y sombría?

En el pasillo de ingreso, León Ferrari (1920), expone “Nosotros no sabíamos”, una instalación que compila 100 notas periodísticas aparecidas en los diarios durante los primeros siete meses de la dictadura militar. “Son las noticias que lograron pasar el tamiz de la censura, o que se dejaron pasar como mensajeras del terror”. Los titulares son contundentes. Y dan cuenta del “plan sistemático” de tortura y exterminio que imperaba en esa época: “Aparecieron en Pilar 30 cadáveres dinamitados”, “Nueve cadáveres en el Canal San Fernando”, “Ocho cadáveres en San Telmo”...

Marcelo Brodsky (1954), exiliado en Barcelona durante la dictadura y de regreso en Buenos Aires hace 10 años, exhibe en la Sala 4 “El Río de la Plata”, una enorme fotografía de las aguas que se convirtieron en tumbas de miles de cuerpos arrojados desde aviones de las Fuerzas Armadas durante los llamados “vuelos de la muerte”.

En la misma sala y bajo el título “Argentina 78”, Víctor Grippo (1936 – 2002), reúne testimonios de la época en una caja que se estructura a modo de vitrina. En ella hay vidrios, jeringas, ganchos, un mortero, y otros diversos objetos que son un estímulo para la capacidad de asociar. Pero es una azucarera con el logo del Mundial de Fútbol ’78 la que refiere directamente al campeonato organizado por la Junta Militar con el objetivo de ocultar los problemas del país, y el triunfo final de la selección argentina que lo tuvo oculto mucho tiempo más.

En la Sala 12, Julieta Hanono (1962) presenta un video en el que registra con su propia cámara el regreso al centro clandestino de detención “El Pozo”, que funcionó en la Jefatura de Policía de la ciudad de Rosario entre 1977 y 1979, lugar donde la artista estuvo “chupada” a los 16 años. La cámara ubicada en la pieza central -donde se encontraba el guardián- gira muy lentamente “al ritmo de un tiempo que en el fondo está detenido”, en un

intento de reencuentro con el otro. Los cuartos ahora vacíos son de una gran carga simbólica, pues representan a los más de 30.000 desaparecidos en todo el país.

Las obras se incrementan a cada paso y lejos de ser una mera narración de los hechos históricos, nos permiten visitar el pasado reciente, y nos dejan una experiencia intensa, difícil de olvidar. Cristian Segura

CC

Este texto está bajo una licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual de Creative Commons, bajo la cual se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente los textos y las traducciones sin fines comerciales, y además se permite crear obras derivadas siempre que sean distribuidas bajo esta misma licencia. Licencia completa:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.1/es/legalcode.es>